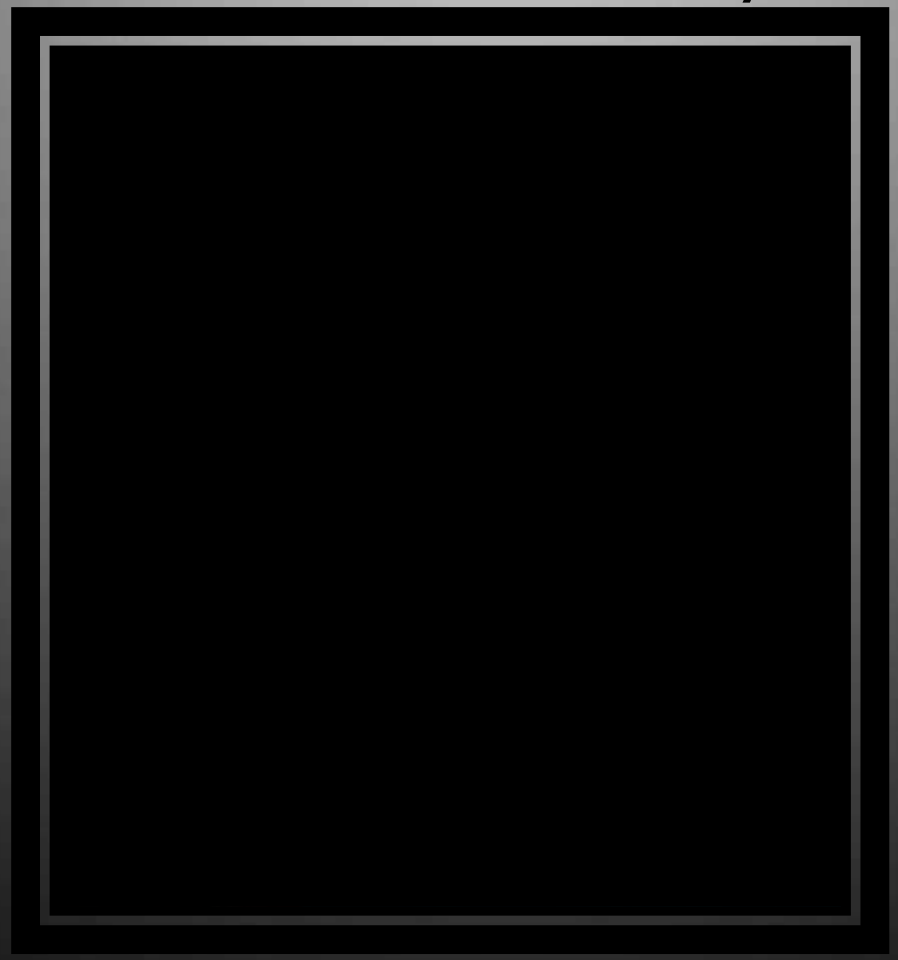
La magia del magnetismo



Protagonistas:
niños y niñas
Jardín B
Maestra: Adriana Guerrero.
Septiembre, 2026


Aaron: “ yo voy a pescar lo de metal porque eso es magnetismo”

Ana se vinculó con gran seguridad a la experiencia de magnetismo, comprendiendo con facilidad la dinámica del juego de pesca magnética. Desde Vygotsky, se evidencia cómo el aprendizaje se potencia a través de la interacción social y la observación de sus pares, lo que le permitió Ana integrarse rápidamente y participar de forma activa. Su capacidad de concentración, curiosidad y exploración demuestra, como plantea Montessori, que cuando el ambiente está preparado y es significativo cada niño y niña encuentra su propio ritmo para aprender, fortaleciendo su autonomía, confianza y sentido de pertenencia al grupo.

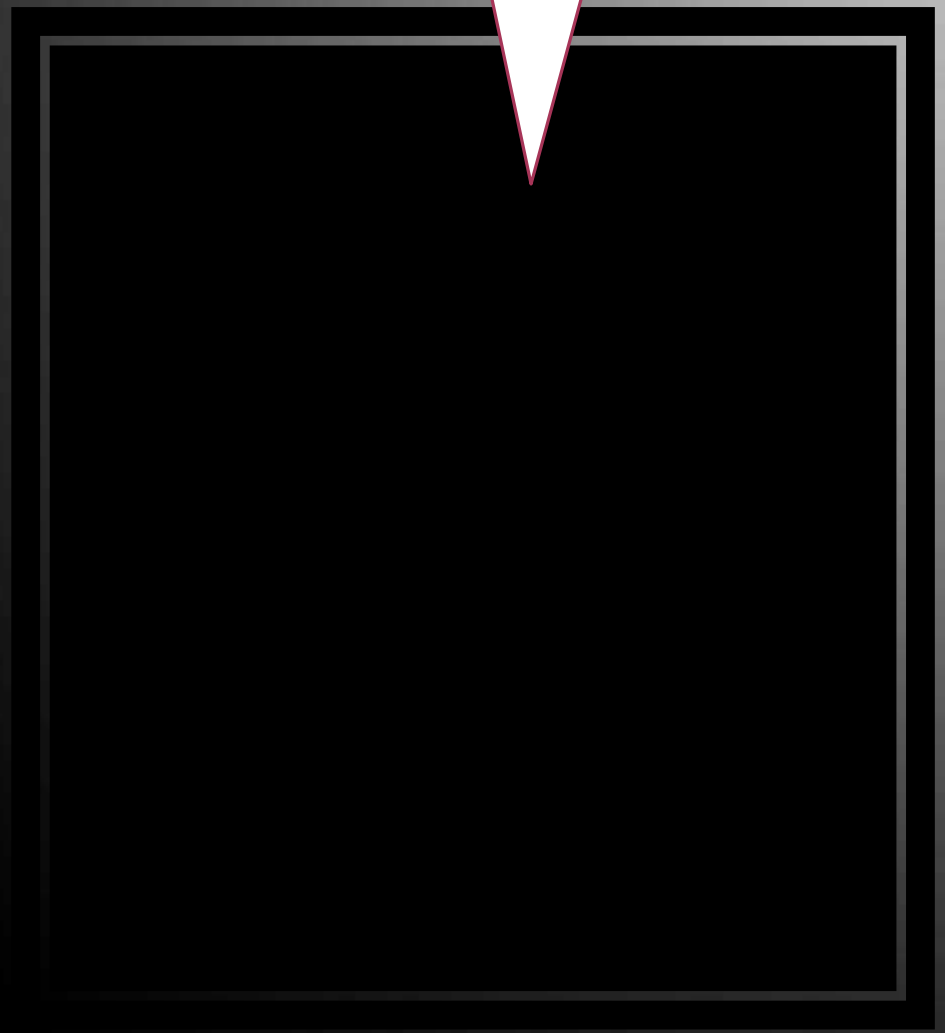


En la experiencia significativa sobre el magnetismo, Emma es protagonista de su propio aprendizaje al explorar de forma activa un ambiente preparado e intencionado. Como lo plantea Piaget, el conocimiento se construye a partir de la interacción directa con los objetos, permitiéndole descubrir por sí misma las nociones de atracción y repulsión, la formulación de hipótesis y la resolución de problemas. Desde la mirada de Montessori, el material concreto y el juego libre le brindan la oportunidad de experimentar con autonomía, fortaleciendo la concentración, la coordinación y la confianza en sus capacidades. A su vez, Vygotsky nos recuerda la importancia de la mediación y el acompañamiento del adulto y de sus pares para potenciar el lenguaje y el pensamiento científico, despertando en los niños y niñas la curiosidad, el asombro y el deseo por investigar el mundo que los rodea.

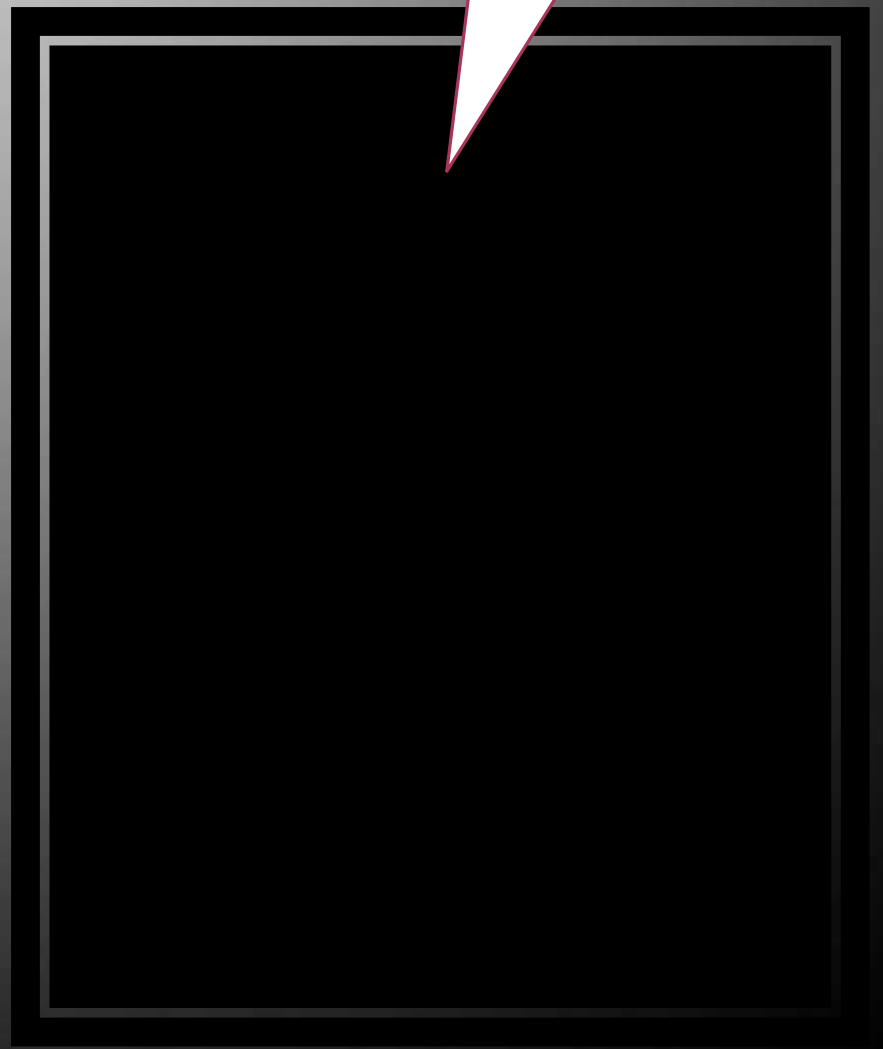
Liam y Aarón concentrados en la exploración del magnetismo, utilizando un imán, un clip y una base de cartón, descubriendo de manera vivencial el fenómeno de la atracción magnética.



Aahimanth: “ *yo voy hacer un camino de una serpiente con el imán*”



Samuel: “ *yo moví la abeja con el imán que hace magia*”



REFLEXION

La propuesta se constituyó como un escenario potente para la construcción de pensamiento científico, donde el juego intencionado se convirtió en el vehículo para la indagación. desde lo planteado por Ausubel, el aprendizaje fue significativo al conectar los saberes previos con una vivencia concreta que generó conflicto cognitivo y necesidad de comprobación. El acercamiento al imán posibilitó el desarrollo de la dimensión cognitiva, fortaleciendo procesos como la observación, comparación y clasificación. a la luz de Malaguzzi, se reconoce al niño y la niña como sujetos capaces, con cien lenguajes para expresar sus teorías sobre cómo funciona el mundo. la experiencia les permitió argumentar, dialogar y validar sus ideas en colectivo, potenciando la dimensión comunicativa y socioafectiva. Es importante continuar promoviendo ambientes provocadores que inviten a preguntar, a ensayar y a descubrir, situando al maestro como mediador que escucha, documenta y amplía las posibilidades de exploración.